

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
de la CRONICA DE LA MODA y DE LA MUSICA  
1'50 PESETAS AL MES.  
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 11

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS  
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA  
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXV. NUM. 9595

MADRID DOMINGO 29 DE JUNIO DE 1884

OFICINAS: FACTOR, 5

TINKER. ALCALA. 12. 2.

D. R. GOÑI. Especialista en las vías urinarias y matriz. Mon era, 5.

EXTRACCION DE MUELAS SIN DOLOR. ESQUER. MEDICO CIRUJANO DENTISTA. Montero, 56, principal.

CAJONERA A 4 RS. 100 KGS. — VEGA Y LESPEDES, Tetuan, 44 y Villanueva, 5.

AGUA DE CARABAÑA  
Purgante, refrescante, depurativa, antibiliosa por esencia. — UNA PESETA en todas las farmacias.

VINOS ARTAZA SIN YESO  
Resultado análisis químico: laboratorio municipal y de D. L. Calderon. Absolutamente puros e higiénicos. Vinos de mesa desde 9 pta. 15 litros; blancos desde 10. 2. ARENAL. 2.

MADAME ANTOINE  
limpia la dentadura por 6 rs. y coloca piezas americanas desde 10 rs. Infantas, 12, 2.

EL PENSAMIENTO: DILIGENCIA A TRILLO; BELSINA CERRADA, GOCHES NIEVOS, ASCALÁ, 12. Y LAS BARATAS EN SILLERIAS, COLGADERAS Y SILLAS moderna doblada. Caballero de Gracia, 46, 4.

3. HORNO DE LA MATA. 3. Realizacion verdad de objetos de oro y plata. Se traspasa el local.

OPORTUNIDADES AL CUERPO JURIDICO-MILITAR.  
Anunciadas para la provision de 25 plazas, según real orden que en breve ha de aparecer en la Gaceta, se abre una academia de preparacion para las mismas. Las clases darán principio en 1.º de julio próximo. Dirigido a la calle de la Reina, número 12, principal, de 9 a 10 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde.

EDICION DE LA MAÑANA  
DE HOY 29 DE JUNIO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:  
GRACIA Y JUSTICIA. — Reales decretos referentes al personal de magistrados de las audiencias.  
— Otros indultando a Laureano Manzano y Joaquin Garcia del resto de las penas que les fueron impuestas por el tribunal Supremo y por la audiencia de Sevilla respectivamente, y reduciendo la impuesta a Francisco Lavella, por la de Granada.

POMENTO. Real decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley para adquirir por cuenta de Estado la biblioteca que perteneció al difunto duque de Osuna.  
— Real orden otorgando a D. Miguel Nogueira la concesion de una marina en el término de Bayona, provincia de Pontevedra.

— Otra nombrando una comision del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos para estudiar, proyectar y presuponer las obras oportunas para evitar las inundaciones de las provincias de Murcia, Alicante y Almería.

GUERRA. — Real orden sobre validez de los certificados de aprobacion de estudios, que publicamos en otro lugar.

GOBERNACION. — Reales órdenes resolviendo el expediente de suspension del ayuntamiento de Cox, provincia de Alicante, y el relativo al instruido contra el subalterno del destacamento penal de esta corte D. Joaquin Trigueros.

La AGENCIA FABRA nos comunica esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:  
Marsella, 28 tarde.  
Tres personas han fallecido esta mañana en esta ciudad a consecuencia de diarrea coleriforme.  
Se han tomado inmediatamente medidas para sanear la ciudad y el puerto.  
La oficina del estado civil está abierta día y noche para permitir que en los casos sospechosos se proceda con toda rapidez a la inhumacion de los cadáveres.

Paris, 28.  
BOLSA. Fondos franceses: 3 por 100, 76-00 0/0; 4 1/2 por 100, 106-65. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 59-50 0/0; obligaciones de Cuba, 485-00; consolidados ingleses, 99 1/2. Ultima hora: 4 por 100 exterior, 59 1/4; idem amortizable, 00 0/0; obligaciones de Cuba, 000-00.

Londres, 28.  
Clausura de la Bolsa de hoy:  
4 por 100 exterior español, 59 3/4.

Paris, 28.  
Continúa la indisposicion del presidente del Consejo de Ministros, Sr. Ferry. Con dicho motivo, la Cámara de diputados ha aplazado la discusion de revision constitucional.

Paris, 28.  
En el despacho de Marsella que se da cuenta de la defuncion de tres personas víctimas de la epidemia, se califica a esta de cólera ó diarrea coleriforme.  
La muerte de dichas personas ha ocurrido antes de las doce del día.  
Posteriormente a dicha hora no se han recibido aun nuevos despachos sanitarios en los centros oficiales.

Noticias telegráficas del cólera, y precauciones adoptadas:  
Orán. — Las últimas medidas sanitarias adoptadas en ésta, son: procedimientos de Tolon cinco días completos de observacion en Mers-el-Kebir, visita médica diaria, y repetir la observacion en caso dudoso.

Sevilla. — El enfermo sospechoso del vapor que llevaba cuatro días de dolencias. Reconocidos los barcos surtos en el puerto no resulta sintoma alguno alarmante. Dicho enfermo ha sido aislado, y se han tomado ciertas medidas de precaucion que aconseja la ciencia.

Palma. — Algunos mallorquinos, huyendo de la epidemia, regresan de Tolon. Es perentorio el traslado de presos fuera de Palma.

Saint-Nazaire. — El consejo sanitario acaba de adoptar veinticuatro horas de observacion a las procedencias del Mediterráneo, que se prolongará en casos sospechosos.

Tyesta. — Este gobierno marítimo ha dispuesto que desde hoy queden sometidos en el litoral a diez días de observacion los buques procedentes de Francia y Argelia salidos desde el 15 del corriente, si arriban en circunstancias plenamente normales, y a veinte días los que no lleguen con travesía ineluctable.

Viena. — Este gobierno ha establecido ya cuarentena marítima con motivo de la aparicion del cólera en Tolon y es probable que establezca pronto algun registro sanitario por tierra.

Barcelona. — El estado sanitario de este distrito consular, inmejorable, dictándose por las

autoridades las medidas preventivas que la higiene aconseja. visitas domiciliarias a los hoteles y casas de huéspedes y las cuarentenas reglamentarias a todos los buques procedentes de Tolon ó de cualquier otro punto en que el cólera se presente.

Bayona. — El consejo de sanidad, si bien en varios meses no será probable la entrada de ningún buque procedente del Mediterráneo, si se presentase, se reunirá y adoptará las medidas que aconsejen las circunstancias.

Con motivo del acordamiento de la frontera franco-española se establecerán barracones y casetas convenientemente acondicionadas para el más escrupuloso espurgo y fumigacion de los equipajes, mercancías y toda clase de efectos contumaces, y se habilitarán locales para el aislamiento de todos los pasajeros por espacio de siete días.

Los lazaretos deberán establecerse en los puntos de la frontera correspondientes a todas las vías de comunicacion.

Cette. — Señalase porudescencia Tolon, sin precisar casos. Reunióse Ceite comision sanitaria, adoptando medidas saneamiento. Llegaron órdenes de Paris reduciendo a tres los siete días de cuarentena a las procedencias de Tolon. Salud distrito, buena. — Orfila.

Por el ministerio de Marina se han dado las órdenes para que los cañoneros y escampavias eviten toda comunicacion entre pescadores franceses y españoles.

Anoche ejecutó la compañía italiana que actúa en el teatro de la Alhambra la ópera española en un acto Tierra, con el título de Cristóforo Colombo. El éxito fué completo. Se hicieron repetir varias piezas de la obra y su autor D. Antonio Llanos fué llamado a la escena repetidas veces en medio de nutridos aplausos del público, que acogió la bellísima música, quizás más favorablemente que cuando se estrenó en el teatro de la calle de Jovelanos.

La Soave y Bianchi no dejaron nada que desear, y el baritono Umberto, que desempeñó el papel de protagonista, demostró el mayor interés.

Los coros y la orquesta perfectamente. La empresa no ha perdonado gasto para poner en escena dignamente la obra, que sin duda ninguna ha de proporcionar a todos honra y provecho.

Esta noche se pondrá en escena esta obra y Donna Juanita.

Anoche se representó en el teatro de Recoletos la zarzuela en un acto titulada Una doncella de encargo, reproducción de la comedia Los vidrios rotos, original del Sr. Flores Garcia.

Obtuvo muy buen éxito, siendo celebrada la música que para la misma ha escrito el maestro Rubio, de la que mereció los honores de la repeticion un dúo cantado por la señora Garcia y el Sr. Sanchez.

El público pidió se presentaran los autores en escena al final de la obra, en cuya ejecucion solamente se distinguió la señora Garcia.

La Estafeta de Paris, ha oido hablar de nuevos escritos difamatorios que se preparan en Paris sólo que esta vez van contra algunos diputados y senadores.

Ha regresado a Madrid el señor cardenal Moreno.

Durante las cuarentenas que se imponen a los buques en los puertos del Mediterráneo, el itinerario de los vapores-correos a las Baleares será el siguiente: Salida de Palma los domingos y jueves a las ocho de la mañana; llegada a Ibiza a las cuatro de la tarde, y a Valencia los lunes y los viernes a las seis de la mañana. Salida de Valencia los martes y los viernes a las dos de la tarde; llegada a Ibiza miércoles y sábados a las dos de la mañana, y a Palma a las doce de la tarde. Salida de Palma, directo a Mahon, los sábados a las cinco de la tarde. Salida de Mahon, directo a Palma, los miércoles a las cinco de la tarde.

Mañana darán principio en el Hospicio los exámenes de fin de curso, que durarán probablemente toda la semana.

Ha sido nombrado conde de Zaragoza D. Francisco de Paula Carrillo y Rosa.

La inauguracion oficial de la seccion de los ferro-carriles directos de Madrid y Zaragoza a Barcelona, comprendida entre Roda y Reus, tendrá lugar el día 4 del próximo mes de julio, pues la casa constructora ha ofrecido tener arreglado en pocos días el puente del barranco de la Boella.

Han sido aprobadas las ternas para la provision de curatos vacantes en la diócesis de Santiago de Galicia.

La Higiene publica las siguientes prevenciones para la semana entrante:  
•Premioso, difícil é inseguro hasta ahora, parece, sin embargo, que el verano comienza ya a manifestarse por completo.

El uso de las frutas maduras en las comidas, las bebidas refrescantes y los baños pueden ser muy útiles siempre que la prudencia presida a su empleo.

Por lo mismo que se teme el desarrollo, ó mejor dicho la importacion de epidemia, conviene no exagerar las precauciones individuales, perturbando el orden de la alimentacion con estruendo; que tanto se peon por carta de más, como por carta de menos.

Las noticias del cólera recibidas anoche son las siguientes:  
A las ocho y media de la mañana de ayer telegrafió el cónsul de Marsella que no habia novedad, y que habian fallecido en el día anterior 14 personas menos que en el mismo día del año pasado.

Pocas horas despues se recibió otro despacho telegráfico de la misma autorid ad anunciando que habian fallecido ayer 28, hasta las doce del día, tres personas del cólera.

A las cinco de la tarde volvió a telegrafiar el cónsul, participando que los fallecidos en Marsella por causas del cólera eran seis, y

que le constaba oficialmente la existencia del cólera en aquel punto.

En Sevilla la salud es perfecta, y el enfermo que habia llegado en el vapor Goya, se encontraba bien; averiguándose que el cólico sospechoso se lo produjo una indigestion de mariscos.

El gobernador interino de las Baleares participa anoche que el gobernador señor Santoyo, que llegó a bordo de un buque que llevaba pasajeros de Tolon, ha sido conducido con sus compañeros de viaje a hacer la cuarentena reglamentaria de diez días en el lazareto de Mahon.

Un telegrama de Paris recibido a última hora, participa que en aquella capital la salud es excelente.

Las noticias de toda España son completamente tranquilizadoras.

Se han girado las cantidades necesarias a los gobernadores civiles de las provincias fronterizas para que inmediatamente se construyan barracones y lazaretos.

El consejo de Sanidad, reunido ayer, ha visto con satisfaccion verdadera la prontitud con que el ministro de la Gobernacion ha hecho coincidir las medidas realizadas en defensa de la salud pública con sus acuerdos y sus pensamientos, adelantándose con plausible y escepcional prevision.

Se declaró la urgencia del acordamiento militar, y ayer mismo debió comenzar a cumplirse esta medida, que deseaba con ansia la opinion pública.

Ayer pasó a la firma de S. M. el rey el ministro de Gracia y Justicia los siguientes decretos que hoy publica la Gaceta:  
Admitiendo la renuncia a D. Sebastian Carrasco y Calvente, presidente de sala de la audiencia de Sevilla.

Trasladando a su instancia a la presidencia de la audiencia de Albuñol, a D. Juan Manuel Gonzalez Balca, magistrado de la de Oviedo.

Trasladando a esta plaza, a sus deseos, a D. Antonio Lopez Barthe, que lo es de Las Palmas.

Trasladando a Almería a D. José Muñoz Gaviru, magistrado de Murcia.

A Murcia a D. Eduardo Grosos, que lo es de Altea y a esta vacante a D. Félix Vazquez Pertinax, que sirve en Almería.

Las noticias de Barcelona de anoche acusan completatranquilidad.

Ha tomado posesion de su cargo el gobernador civil de Salamanca.

El lunes próximo esplanará su anunciada interpelacion en el Congreso el Sr. Becerra Armesto.

La Enaca llama la atencion de las compañías de ferro-carriles del Mediodía y de Aranjuez a Cuenca, para que supriman el trasbordo que actualmente se obliga a hacer a los viajeros en Aranjuez, recorriendo a pié ó en malos coches el largo trayecto que se para a las dos estaciones.

182 LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

— ¿Por qué, pues, — se preguntaba, — ha bastado su presencia para determinar estas crisis? ¿Es extraño?... ¡Las miradas que pesaban sobre mí me parecían crueles!... ¡Me parecía que calculaban las horas que me quedaban de vida!

— ¡Dios mío! — añadió la joven mártir pasando la mano por la frente como para arrojar de ella la idea que cruzó por su mente. — ¡Dios mío! ¿lo que pisaba es horrible!... ¡Tal sospecha me da horror!... Y sin embargo, ¿por qué el doctor Gilberto ha traído esta bebida?... ¡Me estarán envenenando!...

Geneveva se incorporó en su lecho, lanzó a su alrededor una mirada azorosa y repuso al cabo de un instante:  
— ¡Sería demasiado infame!... ¡Es imposible!... Además, ¿qué tengo que temer?... ¡Raoul y el doctor velan sobre mí!

Completamente calmada dejó caer su cabeza hacia atrás y se durmió con un sueño tranquilo.  
Despues de almorzar, Felipe se dirigió a la estacion y puso los dos siguientes telegramas:  
El primero decía:

•Paris de Nogent.  
•Raoul de Challins, Santo Domingo, 45.  
•Geneveva se muere. — Venid pronto.

•FELIPE.  
El segundo no era ménos lacónico.

•Paris de Nogent.  
•Julian, calle Assas, 7.  
•Vuestra hermana se muere. — No pasará de esta noche. — Tomad medidas.

•FELIPE.  
Espedidos los dos despachos, el baron volvió a la quinta a esperar los acontecimientos.

Despues que Raoul salió del palacio de Justicia, el jefe de seguridad se habia dirigido a la prefectura, donde un cabo de servicio le esperaba para comunicarle sus partes diarios.

— M. de Challins me ha parecido muy misterioso — pensaba mirando la carta que el joven le habia entregado; — me ha ocultado seguramente una parte de la verdad... Creo que esta carta dirá algo más que él.

A las nueve y media, despachados los negocios corrientes, se dirigió hacia el gabinete del procurador de la república, donde admitido al momento, tendió al magistrado la carta traída por Raoul.

— ¿De quién es? — preguntó el alto funcionario.  
— Del doctor Gilberto... Me la ha entregado para vos el vizconde de Challins.

— Sin duda vamos a saber algo de nuevo respecto a ese mi terroso asunto.  
Y leyendo la carta leyó en alta voz:  
•Señor procurador de la república:  
•La Providencia ha venido en mi ayuda. He encontrado a la hija del conde Maximiliano de Vadans, y a mismo tiempo al miserable que me ha resuelto perder a Raoul de Challins.

•Una última investigacion que tengo que com-

pletar me retiene fuera de Paris; pero esta misma noche tendreis las pruebas que os he prometido.

•Tened, pues, la bondad de hallaros esta noche con el señor juez de instruccion y el señor jefe de seguridad, a cosa de las nueve, en la estacion de Nogent, en la que nos hallaréis al Sr. de Challins y a mí.

•DOCTOR GILBERTO.  
— ¡He aquí un hombre que no ha perdido su tiempo! — exclamó el procurador de la república despues de acabada la carta. — ¡La luz, tan largo tiempo y tan vanamente esperada!, brilla, en fin, en medio de las tinieblas! Iremos a la cita del doctor Gilberto. Encargaos de prevenir al juez de instruccion.

— Así se hará.  
— En cuanto tengamos las pruebas prometidas, la causa será enviada a la fiscalia, y se pasará al jurado, así como lo solicita el doctor Gilberto. He tomado el compromiso de dejar juzgar a Raoul... Tengo mucha confianza en ese hombre.

Cambiadas estas palabras, se ocuparon de otros asuntos, y luego el jefe de seguridad se retiró para ejecutar las órdenes de su superior.

A las nueve el doctor habia llegado a Nanteuil. Allí se dirigió a la alcaidía y preguntó por la casa de la familia Vandame.

Se la indicaron y tomó al momento el camino que conducía a la morada de los padres de Julian.

Esta morada era miserable, ya lo sabemos: una casucha en la estremidad del pueblo, inmediata a un pequeño bosque.

Gilberto encontró la puerta cerrada. Llamó con su baston en la mal segura puerta. Un anciano decrepito, apoyado en un palo, el rostro demacrado por las privaciones y los sufrimientos, salió a abrir.

Al ver al desconocido el anciano hizo un movimiento de sorpresa.  
— ¿Os llamais Nicolás Vandame? — preguntó Gilberto.

— Sí, señor. ¿Qué me queréis?  
— Tengo que hablaros.  
— Entrad.

El doctor pasó la puerta y la cerró tras de sí. Nicolás le miraba con creciente sorpresa. Gilberto pasó sus miradas por aquel miserable interior.

Una mujer de edad indefinible, tendida sobre un mal jergon, parecia hallarse en las últimas horas de su vida.  
— ¿Es vuestra mujer? — dijo el doctor.  
— Sí, señor.  
— ¿Está enferma?  
— Muy enferma, desde hace mucho tiempo.  
— Sin embargo, creo que tendrá fuerza bastante para responderme, lo mismo que vos tambien lo habeis.

La sorpresa de Nicolás se convirtió en inquietud.  
La vieja fijaba en el doctor sus asustados ojos.  
— ¿Qué queréis saber? — dijo Nicolás.  
— En primer lugar, ¿dónde se halla vuestro hijo — En Paris.

pus de mañana, pero si no nos veis, no tengais temor alguno... Siempre que tomeis una pocion, bebed un sorbo del frasco que os he entregado, y todo irá bien... ¿No olvidareis nada?

— ¡Nada, os lo juro!  
— Ahora informadme...  
— ¿Respecto a qué asunto?  
— ¿No hay más que una pieza en el piso bajo de este pabellon?

— Hay dos, — respondió Geneveva. — Además del salon hay un gabinete cerrado por una vidriera, cubierto con una cortina de muselina.

— ¿Y ese gabinete cierra con llave?  
— No, amigo mío.  
— Está bien... ¿Teneis un frasco vacio? — añadió el doctor.

— Ahí teneis tres ó cuatro encima de esa cómoda.  
Gilberto tomó uno y despues de haber marcado la altura del líquido de la botellita del médico de Bry, vació el contenido de esta en el frasco vacio y lo reemplazó con agua pura.

Geneveva le miraba atónita.  
— No os preocupéis de nada, hija mía, — dijo — tengo razones para obrar así... Nadie se apercibirá de la sustitucion, — prosiguió sonriéndose. — Nada se parece más al agua destilada que el agua pura.

El doctor tapó los frascos y guardó en su bolsillo el que contenia la tintura de digitalina. Raoul tendió la mano a Geneveva, que lo atrajo hacia sí y le dijo dulcemente al oido:  
— Gracias. Os deberá la vida.

Raoul la estrechó en sus brazos y puso un casto beso en su pura frente.  
— ¡Con la ayuda de Dios haré felices a estos dos niños! — pensó el hermano de Maximiliano. Luego en alta voz añadió:  
— ¡Vamos, Raoul!

El vizconde dió vuelta en sentido inverso a la llave de la puerta de comunicacion con la galeria, envió con la mano un nuevo ¡adiós! a Geneveva y siguió al doctor.

En el piso bajo, este colocó sobre la mesa la botellita de la pocion, que como sabemos, solo contenia agua pura.  
Salieron del pabellon que Raoul tuvo buen cuidado de cerrar con llave.

En seguida desaparecieron por entre la espesura. Raoul queria hablar.  
— ¡Silencio! — dijo imperiosamente Gilberto. — Ya hablaremos más tarde.

XXXIX.  
Ambos llegaron al sitio por donde habian entrado, escalaron de nuevo el muro y se hallaron fuera del parque.

El doctor se detuvo entonces, y volviéndose hacia la morada que acababan de dejar, dijo con sorda voz:  
— ¡Ah miserables! ¡No habeis tenido piedad!... Tampoco yo la tendré.  
Luego dirigiéndose a Raoul y cogiendole las manos, añadió:  
— Y bien, Raoul, ¿creéis ahora que Geneveva sea hija del conde de Vadans, vuestro tío?  
— Lo creo firmemente, — respondió el joven.  
— ¿Creéis que Geneveva esté vilmente envenen-

nada por la baronesa de Garennes y su digno hijo?

— Imposible negar la evidencia.  
— ¿Creéis ahora que yo estaba en lo verdadero, en lo justo, cuando acusaba a vuestro primo Felipe de ser el autor de vuestra muerte?

— Tampoco puedo dudar, pero me espanta la monstruosidad de esos crímenes. ¿Qué pretendéis, pues, Felipe y su madre?

— Habiendo fracasado en sus planes contra vos, viéndoos libre a pesar de sus calumnias, Felipe habia resuelto casarse con Geneveva para poseer la inmensa fortuna del conde de Vadans; como Geneveva se negó a ser su mujer, la mataba poco a poco, para que al ménos no se le escapase una parte de esa fortuna.

Es el que ha robado el testamento del conde, y en este testamento se le reveló la existencia de Geneveva. Una infame casualidad habia colocado a Julian Vandame a su lado, y el criado se ha hecho cómplice de su amo, poniendo en sus manos a la angélica criatura que llamaba su hermana.

— ¡Es preciso vengar a Geneveva! — exclamó Raoul.  
— La vengaremos, vengándoos a vos ai mismo tiempo.

— ¿No temeis nada por ella?  
Nada... La he dejado un antídoto poderoso que hará inútil toda tentativa en contra suya. Al sustituir agua pura a la tintura de digitalina, he disminuido el efecto del veneno. El que suministrará a Geneveva, energicamente combatido, no producirá efecto alguno.

— ¿Y qué vamos a hacer?  
— Pronto lo sabreis. — Vamos, hijo mío. Y el doctor arrastró a Raoul consigo.

El cochero que los habia traído de Paris, esperaba cerca de la estacion profundamente dormido en su pescante.

Raoul le despertó, montó con el doctor, y el caballo partió hacia Paris a un trote regular.  
Un poco antes de amanecer llegaban a la plaza de la Bastilla.

Gilberto se apeó con Raoul, buscó con la vista algun establecimiento abierto, y entraron en un pequeño café-restaurant, cuyo mozo acababa de abrir las ventanas.

— Dos copas de chartreuse verde y un indicador de ferro-carriles, — dijo el doctor.  
Los sirvieron inmediatamente.  
Gilberto abrió el indicador, y buscó en el indice la palabra Nanteuil.

En la página indicada estudió las horas de salidas de los trenes que de Paris se dirigian a Nanteuil.  
— Imposible partir antes de las siete y treinta y cinco, — dijo en seguida, — para llegar a las ocho y cincuenta... Necesito tiempo para hacer lo que he resuelto... No podré volver a Paris a las dos de medio día.  
— ¿No os acompañaré yo? — preguntó Raoul.  
— No.  
— ¿Por qué?  
— Porque allá me seriais inútil, y os necesito aquí. Voy a escribir al procurador de la república y le llevaréis vos mismo mi carta... Tratad de no entregarla en propia mano, porque el magistrado os dirigirá preguntas a las que solo yo puedo contestar.

Al propio tiempo pide en nombre de Cuenca y del público en general, que se establezca por la noche y en combinacion con los demás servicios, el tren correo que ahora marcha de día.

Ha sido denunciado el número del Porvenir correspondiente al día de ayer.

Bajo la presidencia del Sr. Fernandez de la Hoz, y con asistencia de los Sres. Vida, Figueroa, Vazquez Queipo, Perrier, Diaz Otero, Suarez, La Rúa y Loriga, se ha reunido en el ministerio de Ultramar la comision codificadora de las provincias de aquel departamento.

El Sr. D. Federico Pons y Montels, secretario de la comision, leyó una brillante esposicion de motivos para fundar las reformas del proyecto de Código penal, que la comision piensa destinar al archipiélago filipino, y ha terminado ya con tal objeto.

El trabajo hecho por el Sr. Pons y Montels mereció grandes y espontáneos elogios de los señores de la junta de códigos, la cual dió acto continuo un voto unánime de gracias que se hará constar en el acta.

Estado sanitario de Madrid, según el Siglo Médico:

En los padecimientos reinantes se han notado muy escasas variaciones desde la semana anterior: las amigdalitis, los catarros gástrico-febriles, las fiebres intermitentes, los reumatismos articulares y las neuralgias de igual índole han sido numerosos. Las enteritis y colitis se han modificado favorablemente, así como han disminuido los cólicos biliosos y por indigestion. En los niños siguen siendo benignas las erupciones que se presentan y numerosos los casos de coqueuche. La mortalidad escasa.

Se ha recomendado á todos los capitanes generales de los distritos y directores de las armas que la concesion de licencias por enfermo se limite á los casos de notoria justificada necesidad.

Por el ministerio de la Guerra se ha resuelto que los certificados expedidos acreditando aprobacion en el idioma francés y en el dibujo natural por las escuelas de marina, sean válidos en el ingreso en las academias dependientes del ministerio de la Guerra, y que los certificados relativos á geografía, historia y gramática, solo sean válidos para los aspirantes que hayan sido alumnos de las citadas escuelas, y por último, que estos establecimientos estampen en los certificados la calificación nominativa y la numérica merecidas por cada aspirante en el examen sufrido, y además la escala gradual de notas y de puntos ó números correspondientes que se usen en dichas escuelas, para establecer fácil comparacion entre sus certificados y los expedidos por las academias dependientes del ministerio de la Guerra.

En la sesion de gobierno que anoche celebró la real academia de Medicina, quedó votado el informe que se refiere á los honorarios devengados por el profesor homeópata D. Anastasio Alvarez, en la asistencia facultativa prestada á la señora duquesa viuda de Medinaceli.

La corporacion ha estimado que dichos honorarios deben regularse en 35000 pesetas.

Para la plaza vacante de académico numerario en la real academia de Medicina, correspondiente á la seccion de anatomía y fisiología, se han presentado en tiempo oportuno dos propuestas en favor de los doctores don Teodoro Yañez y D. Carlos Maria Cortezo.

Desde la tarde de ayer hasta la madrugada de hoy, han ocurrido en Madrid los siguientes sucesos:

En la calle de Toledo dos sujetos promovieron una riña, de la cual resultaron ambos con heridas graves, tanto que uno de ellos, llamado Mariano Majon, quedó en la casa de socorro, en vista de su mal estado. En la quinta de la Esperanza una máquina arrolló

á un niño, fracturándole una mano. En la calle del Almendro fué detenido un sujeto, á petición de una señora, la cual manifestó que habia entregado á una mujer, por mediacion de aquel, seis mil reales, con los que habia desaparecido, siendo puesto á disposicion del juzgado el detenido. En la Travesía de las Vistillas se quemaron varias puertas viejas en un solar del ayuntamiento, siendo sofocado el incendio con el auxilio de los guardias y operarios de la villa.

Bolsin.

Cuatro peripétuo: Contado, 59-55. Fin de mes, 55-45. Próximo, 59-75. Dinero.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 29 DE JUNIO

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

Tolon, 28 (recibido el 29). Desde el medio día de ayer hasta el de hoy, han ocurrido seis defunciones del cólera, según dicen los despachos oficiales.

Paris, 28 (recibido el 29). Gran número de diputados han acordado pedir el aplazamiento este año de la fiesta nacional del 14 de julio, á fin de evitar las aglomeraciones de gente, peligrosas para la salud pública en las circunstancias actuales.

El presidente del Consejo de ministros ha prevenido al Sr. Patenotre, representante de Francia en China, que si este imperio no dá inmediatamente una reparacion acerca de lo ocurrido en Sangson, la escuadra francesa, al mando del almirante Courvet, romperá inmediatamente las hostilidades.

El diplomático francés ya habrá dado cuenta al gobierno de Pekin de esta orden de su jefe.

Londres, 28 (recibido el 29). Hoy se ha verificado la primera reunion de la conferencia egipcia, limitándose á las formalidades preliminares.

La impresion que prevalece en los círculos diplomáticos, es que la mayor parte de las proposiciones de la Gran Bretaña no presintiendo á secundar la política de esta.

Roma, 28 (noche). Cámara de los diputados.—Sesion de hoy. Se aprueba por 158 votos contra 73 el proyecto prorogando por un año el tratado de comercio y navegacion entre Francia é Italia.

El diputado de la oposicion, Crispi, combate con gran violencia la política seguida por el gabinete en las cuestiones exteriores.

El ministro de Negocios extranjeros señor Mancini contesta apelando al fallo del Parlamento y del pais para que juzgue sobre las exageraciones del Sr. Crispi.

El ministro confirma que Francia ha renunciado al aumento de los derechos sobre las harinas, limitándose á introducir un ligero aumento sobre los ganados.

Berlin, 28. El secretario de Estado declara en el Parlamento alemán que el gobierno tiene la intencion de proponer medidas internacionales sanitarias respecto de los buques que pasan por el canal de Suez.

Se declara terminada la legislatura. Tolon, 28 (8 noche). Desde el medio día de hoy hasta ahora ha ocurrido una defuncion del cólera aquí, según dice el parte oficial.

Marsella, 28 (10 noche). Desde las diez de la mañana hasta ahora han ocurrido en esta ciudad cuatro defunciones del cólera, según confiesan las autoridades.

Los periódicos de Cataluña que recibimos hoy publican las siguientes noticias:

El presidente del Consejo de ministros remitió al gobernador civil de Barcelona un telegrama que aquella autoridad circuló á todos los periódicos, en el que se decía: «Participo á Vd. que la necesidad de mantener á todo trance la disciplina del ejército español y su honor comprometido ante el mundo por hechos de que en ninguna otra parte hay ejemplo, impiden al gobierno aconsejar á S. M. el indulto de los oficiales condenados por el consejo Supremo de la Guerra.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

Hoy recibimos de nuestros correos provinciales las siguientes cartas:

Chinco, 27. Tiempo propio de la estacion La salud pública de esta poblacion es excelente. Ha empezado á funcionar en este teatro una buena compañía de Zarzuela. Nos encontramos en plena recolección de cereales. Los viñedos hermosos y llenos de fruto, siendo de esperar una abundante cosecha. El riquísimo vino de esta localidad continúa vendiéndose á 17 rs. arroba, y ha unos días que se nota poca extraccion de este líquido. Aguardientes anisados, de 76 á 80 reales arroba, según clase.

San Sebastian, 28. Buen tiempo. El señor gobernador civil sale hoy para Irún, y con el celo que la distingue no descansa día y noche dando órdenes á sus delegados para que despiquen la mayor vigilancia, tanto en la frontera de Francia como por parte de S. M. el indulto de los oficiales condenados por el consejo Supremo de la Guerra.

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Figueras. A las diez y media salió de su palacio el señor obispo de la diócesis, acompañado de miles de personas de todas las clases sociales, á visitar al gobernador civil para pedirle renovara una vez más la solicitud al gobierno para el perdón de los sentenciados á muerte. Una turba de mal aconsejados jóvenes se presentó por la noche ante la redaccion del Diario de Barcelona, en actitud amenazadora, obligando á cerrar las puertas de su administracion despues de haber roto á pedradas los cristales. Los jefes que formaban el consejo de guerra de Gerona que falló la causa de los desgraciados desertores de Santa Coloma, han sido condenados á dos meses de arresto en un castillo, imponiéndoles además 250 pesetas de multa. El señor auditor de guerra de la capitania general de aquel principado, distinguido y recto militar que cuenta con una brillante hoja de servicios prestados durante cuarenta años consecutivos y que despues de examinado el proceso prestó su asentimiento al fallo impuesto por el consejo de guerra de Gerona, ha sido severamente amonestado, imponiéndole además una multa de 1500 pesetas.»

«A las diez y media pasaron por la Rambla algunos individuos un pendon, y seguidos de un gran numero de gente se dirigieron á la plaza de Palacio. El lema del pendon no era muy conforme al espíritu de cordura que reinó durante el día; al llegar á la plaza de Palacio estalló un petardo que disolvió á la manifestacion. El señor obispo se encontraba en aquel sitio volviendo á entrar en el gobierno civil. Al anochecer estaban cerrados todos los establecimientos de la ciudad y sus afueras; inmensa muchedumbre transitaba silenciosamente por las principales calles, oscuras y desprovistas de la diaria animacion. En Gracia se reunieron los representantes de los gremios, sociedades de recreo y políticas é industriales, para acudir al alcalde pidiéndole que intercediese con el rey para obtener el perdón. El cierre fué allí tan general como en Barcelona. Los teatros dejaron de abrir sus puertas. En Gerona las manifestaciones del viernes fueron verdaderamente conmovedoras. Las dos hijas del infeliz comandante salieron de su casa vestidas de luto, y fueron acompañadas por inmensa multitud, produciendo honda conmocion en el vecindario. La mayor de las hijas tiene 16 años. Para presenciar el cumplimiento de la sentencia fueron enviados de Barcelona unos 600 hombres, extraídos de todos los cuerpos de la guarnicion, una compañía por cada uno de ellos. En Gerona se unieron con tropas procedentes de Fig



